

El Aula como Espacio de Vida: Diálogo sobre la Prevención del Suicidio. Entrevista

The Classroom as a Living Space: A Dialogue on Suicide Prevention. Interview

Geyly Josefina Marcano de Márquez

Entrevistada

geylmarcano9@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1939-0518>

Teléfono: + 58 422 802 9103

Luisa Deyanira Sandia Rondel

Entrevistadora

luisasandia.impm@upel.edu.ve

<https://orcid.org/0000-0003-0748-6827>

Teléfono: + 58 412 889 1447

Centro de Investigación en Educación “Mariano Picón Salas”

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio

Extensión Académica de Mérida

Mérida, estado Bolivariano de Mérida

República Bolivariana de Venezuela



Recepción/Received: 8/08/2026

Arbitraje/Sent to peers: 9/08/2026

Aprobación/Approved: 11/09/2026

Publicado/Published: 15/10/2026

Resumen

Este documento sistematiza un diálogo académico sobre la prevención del suicidio en el contexto escolar venezolano, un problema crítico de salud pública con alta incidencia en el estado Mérida. Bajo un enfoque cualitativo, se presenta una entrevista en profundidad realizada por una psicóloga clínica y una suicidóloga (ambas doctoras en educación e investigadoras del CIEMAPISA-UPEL). El encuentro metodológico analiza el fenómeno desde la “pedagogía de la presencia” y la educación emocional, desplazando el abordaje exclusivo del ámbito clínico hacia el espacio escolar. Se concluye que el aula funciona como un entorno de protección prioritario y que la sensibilidad docente es una herramienta fundamental para la detección temprana y la preservación de la vida.

Palabras clave: Prevención del suicidio, Educación emocional, Entrevista cualitativa, rol preventivo del docente, Salud mental escolar.

Abstract

This document systematizes an academic dialogue on suicide prevention within the Venezuelan school context, a critical public health issue with a high incidence in the state of Mérida. Utilizing a qualitative approach, it presents an in-depth interview conducted by a clinical psychologist with a suicidologist (both doctors of education and researchers at CIEMAPISA-UPEL). This methodological encounter analyzes the phenomenon through the lens of the “pedagogy of presence” and emotional education, shifting the exclusive focus of the intervention from the clinical realm to the school environment. It concludes that the classroom functions as a priority protective setting and that teacher sensitivity is a fundamental tool for early detection and the preservation of life.

Keywords: Suicide prevention, Emotional education, Qualitative interview, Preventive role of teachers, School mental health.

Author's translation.

A manera de introducción

El Centro de Investigación en Educación “Mariano Picón Salas” (CIEMAPISA), de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, en su Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio, Extensión Académica Mérida, nace en un momento histórico cuando el silencio ya no es una opción para el magisterio venezolano. En esta unidad de investigación hace vida un equipo de docentes investigadores, quienes se han organizado en diez áreas del conocimiento traducidas en líneas de investigación; una de éstas se denomina “psicopatología infanto juvenil: prevención en educación”.

El texto que a continuación se presenta, se deriva del diálogo entre dos de los miembros activos del CIESAP, quienes han decidido mirar de frente una realidad que sacude las aulas, los hogares y a la sociedad en general: el fenómeno del suicidio, un problema de salud pública a nivel mundial, debido a su incremento exponencial y progresivo en los últimos años (Villalobos-Galvis et al., 2023). En el caso de Mérida, se ha reportado que entre 1990 y 2013 se registraron las más altas tasas de suicidio anual en el país. De hecho, en 2017, presentó la tasa más elevada en las últimas tres décadas (Crespo, 2019). Estos datos han sido refrendados por el Observatorio de Violencia (14 de marzo de 2022).

Como psicóloga, docente, investigadora y coordinadora de la línea de investigación antes mencionada, entiendo que la prevención no es una tarea exclusiva del ámbito clínico; es, ante todo, un acto pedagógico que se cultiva en el vínculo cotidiano entre maestro y estudiante. Así que es de especial interés saber cómo se aborda este fenómeno en el contexto educativo.

Para conversar sobre este tópico, nos acompaña la **Dra. Marcano**, una académica que ha sabido maridar el rigor de la investigación doctoral con el compromiso social en el terreno. Su decisión de trasladarse desde la capital hasta nuestras tierras andinas —epicentro de esta emergencia— para fundar “**El Eco de las Voces Silentes**” (1), representa la esencia de lo que debe ser un intelectual orgánico en la actualidad.

En esta conversación entre colegas educadoras, nos despojamos de tecnicismos distantes para hablar de la “pedagogía de la presencia”, del aula como refugio y de la educación emocional como la herramienta de salvación más poderosa que posee un docente de aula.

1. La Transición del Investigador al Territorio y la Realidad Estadística

LS. Dra. Marcano, en nuestras reflexiones académicas solemos decir que la investigación debe “dolernos” para ser transformadora. Su tesis sobre el suicidio la movilizó hacia los Andes, dado que, en su indagación del problema, descubrió que desde 2014 el Instituto Nacional de Estadística no publica cifras oficiales, lo cual deja este fenómeno en la sombra. **¿Cómo fue el proceso de entender que su objeto de estudio demandaba su presencia aquí en Mérida y cómo se investiga con rigor científico cuando la opacidad estadística intenta invisibilizar la urgencia de esta realidad?**

GM. En el mismo momento que decidí estudiar este fenómeno y relacionarlo con la educación, entendí que debía vivirlo *in situ*, adentrarme en los campos, en los Páramos y hasta en la misma ciudad de Mérida, para vivir la cotidianidad del andino y poder comprender su manera de tratar las emociones, de cuidar aspectos importantes de la regionalidad, que podrían dar respuestas a mis múltiples interrogantes. Así que cambié la comodidad de mi hogar, de mi vehículo, de mi trabajo en mi querido Chacao por la experiencia en el campo.

Investigar sin tener los datos reales que proporcionan las estadísticas oficiales hace trabajar de manera incierta; sin embargo, buscando la manera de continuar el estudio etnográfico doctoral, empecé a indagar estadísticas y otras alternativas confiables. Es importante destacar que, aún hoy en día, seguimos sin cifras oficiales, aunque las redes se han encargado de difundir datos cada vez que ocurre un suicidio.

Esa difusión inadecuada tiende a desencadenar el “efecto Werther” (2), que agudiza la problemática ya existente del suicidio. Este es un fenómeno de gran complejidad, pues es un efecto de imitación o contagio de los comportamientos suicidas, debido a la exposición noticiosa continua de los casos reportados a través de los medios de comunicación y las redes sociales.

2. El Educador frente a la Trama del Abuso Intrafamiliar

LS. Desde nuestra labor docente y psicológica, sabemos que el maestro suele ser el primer “centinela” en notar que algo no va bien. Sin embargo, el material que usted ha compartido con la fundación *El Eco de las Voces Silentes* pone el foco en una realidad desgarradora: muchas dinámicas de abuso ocurren dentro del hogar, silenciando a los más vulnerables. **A partir de esa realidad, ¿cómo puede el educador fortalecer su mirada clínica y pedagógica para identificar estas señales de riesgo que provienen del entorno familiar sin caer en la patologización del estudiante, y qué protocolos de sensibilidad deben primar al abordar testimonios en contextos de tanta fragilidad?**

GM. Hoy en día es necesario, en primer lugar, investigar y documentarse. Aunque la precariedad del ingreso docente lo limita, debemos continuar formándonos para responder a las demandas sociales. Hay muchas opciones formativas, como los talleres gratuitos vía online, en los cuales se estudia el contenido y, en la medida de las posibilidades económicas, se opta por el certificado. Ese conocimiento permitirá que el docente pueda observar detalles de la conducta de un niño o adolescente cuando es vulnerado y, de esta manera, aplicar las estrategias idóneas de acercamiento y descubrimiento de las situaciones que experimentan.

Normalmente, cuando un niño o adolescente sufre de un abuso intrafamiliar, no se denuncia, porque obviamente la persona que abusó del menor será penalizada por la ley. Muchas familias guardan el suceso del abuso y a la víctima la hacen sentir como victimario si intenta contar a alguien lo que le sucede. El abuso sexual intrafamiliar es más común de lo que se puede imaginar. La desatención de este hecho deriva en problemas emocionales, incluso es considerado como una de las causas de la ideación suicida.

En cuanto al protocolo (3), el docente debe:

Documentar y sistematizar rigurosamente el comportamiento observado, la fecha y registrar de manera fidedigna cualquier frase, comentario o declaración que haya expresado el menor.

Mantener la confidencialidad, no comentar absolutamente nada con colegas, padres o estudiantes, con el fin de salvaguardar la integridad y el derecho a la intimidad de la niña, niño o adolescente.

Informar de inmediato al director del plantel, para seguir el protocolo de protección al menor.

3. Rompiendo el Silencio: La Escuela como Agenda Preventiva

LS. El nombre de su organización evoca precisamente lo que muchas veces sucede en nuestras instituciones: el silencio frente al sufrimiento. Usted ha denunciado que la falta de cifras oficiales y la crisis de servicios de salud mental en Mérida agudizan este aislamiento. **¿De qué manera su fundación está logrando penetrar en la cultura escolar merideña para que el suicidio y el abuso dejen de ser un tabú institucional y se conviertan en un tema prioritario de la agenda educativa, incluso cuando las políticas públicas estatales parecen estar ausentes?**

GM. Después de culminar mi estudio doctoral, entendí que se debía hacer algo, que no podía quedar solamente en un producto académico, sino desarrollar la prevención desde los entornos educativos, y por allí partimos. Se creó el primer diplomado en educación emocional en Venezuela, avalado por la Universidad del Zulia, el cual se inició el 6 de octubre del 2021 a través del establecimiento de un enlace con la Dirección de Educación de la Gobernación del estado Mérida, en esa oportunidad se trabajó con la primera cohorte conformada por 350 docentes, todo se realizó de manera gratuita.

Pero, posterior a esta formación, hubo cambio gerencial en la Gobernación y, aunque se intentó, no se pudo dar continuidad al proyecto porque pertenecía a la anterior administración y ellos tenían sus propios planes.

Es entonces cuando decido tomar los campos, el Páramo y la ciudad para llevar un taller de Prevención del Suicidio, a través de la Educación Emocional, a las instituciones educativas, centros religiosos, deportivos y comunidades. Todo este proceso formativo se lleva a cabo de manera gratuita, se cuenta con personas aliadas que van y vienen dependiendo de sus diferentes responsabilidades, porque la fundación se mantiene con recursos propios.

Actualmente, dos ambulatorios de la ciudad de Mérida prestan un espacio para atender a personas que necesitan ser escuchadas. Allí se les brinda apoyo desde la educación emocional y, dependiendo de sus necesidades, se refieren a otros especialistas.

También estamos creando un *Protocolo de atención escolar acompañado de una guía* (4), con la cual el docente orientador puede trabajar la prevención del suicidio con los estudiantes.

Es importante destacar que mientras más se hable del tema de una manera pedagógica, mejor estaremos aplicando la prevención. Aunque sabemos que la intervención propiamente dicha es responsabilidad de equipos especializados, el conocimiento y la sólida información del docente en esta materia es fundamental en la detección temprana del problema. Ocultar el tema por temor o por creer que se puede estar induciendo a una persona es un total error; por eso nuestro lema.

HABLEMOS DE SUICIDIO. HABLEMOS DE PREVENCIÓN

4. Geografía, Entorno y el “Síndrome de Montaña”

LS. Mérida tiene una particularidad que usted ha estudiado: factores ambientales que parecen confabular contra la estabilidad emocional. Hablamos del “síndrome de montaña” o estacional, el cual explica cómo la falta de sol en épocas de lluvia afecta la serotonina y la melatonina en los jóvenes. **Tomando en consideración el machismo regional (señalado por el Observatorio Venezolano de Violencia en Mérida) que impide a los hombres buscar ayuda y el difícil acceso desde las zonas rurales por falta de transporte, ¿cómo el docente y el investigador deben integrar estas variables geográficas y culturales en sus estrategias de acompañamiento pedagógico?**

GM. El trabajo que venimos haciendo no solamente es de prevención, también es de sensibilización sobre el tema del suicidio, de validación emocional, de los problemas de comunicación y, sobre todo, de información. Es necesario que las personas entiendan que hay factores como el síndrome estacional que puede afectar el estado de ánimo e, igualmente, las condiciones asociadas al síndrome de montaña pueden contribuir a la depresión y los pensamientos suicidas.

Además de ello, si una persona tiene predisposición a problemas de salud mental, y se suma alguno de estos dos síndromes, puede intensificarse esos estados de insalubridad. Por lo tanto, es necesario buscar ayuda si la persona experimenta síntomas en el estado del ánimo alterados o pensamientos suicidas.

Es importante que destacar que, muchas veces, las personas no solicitan ayuda por el temor de ser estereotipadas. Lamentablemente, suele asumirse que asistir a consultas psiquiátricas o psicológicas supone estar “loco”. Adicionalmente, se cree que el hecho de ser hombre implica no llorar o no solicitar ayuda. Estas creencias hay que desmontarlas, porque los varones también tienen el derecho de llorar, de sentirse solos, sentir miedos y poder exteriorizarlos y trabajarlos.

En las consultas de los ambulatorios donde estoy prestando ayuda, se ha iniciado un cambio de paradigma con la población masculina. De 7 personas que van a consulta, 4 son hombres. Este es un paso importante. También ayuda mucho que las comunidades manejan que soy “suicidólogo”, Dra. en Ciencias de la Educación, especialista en Educación emocional, y que no soy aún psicólogo, y esto les permite tener más apertura y solicitar las citas.

5. Desafíos Éticos y Formación de Emergencia

- LS.** Trabajar en el estado con las estadísticas más altas del país supone una presión ética importante. Coincidimos en que no basta con la buena intención; el docente necesita un “kit de emergencia” de competencias emocionales para sostenerse mientras sostiene a otros. **¿Cuáles considera que son las carencias más críticas en la formación de los nuevos docentes respecto al manejo de crisis y qué herramientas técnicas considera indispensables para que la educación emocional no sea un accesorio, sino un eje de protección en el aula?**
- GM.** La carencia más fuerte que existe es la poca o nula formación en educación emocional, los pensum de las universidades no incluyen materias formativas de educación emocional, neuroeducación, desarrollo del cerebro adolescente y plasticidad, además de tantas otras necesarias para trabajar con esta población infanto-juvenil, cuya cognición y afectividad se encuentran profundamente mediadas por los entornos digitales de alta estimulación.

6. Sinergia, Redes y Diseño de Ambientes Seguros

- LS.** Como especialistas, entendemos que la universidad no puede ser una isla y que la gestión emocional en el aula es una herramienta de protección vital. Su trabajo parece nutrirse de la sinergia con otros colectivos para enfrentar problemas como el consumo de alcohol y drogas en el campo. **¿Qué estrategias pedagógicas concretas recomendaría para convertir el salón de clases en un entorno protector y con qué alianzas comunitarias ha logrado fortalecer este trabajo de atención frente a la escasez de profesionales en los centros públicos?**
- GM.** Entre las estrategias pedagógicas se encuentra la incorporación de la educación emocional. Existen muchísimas actividades para enseñar a conocer, reconocer, comprender y regular las emociones. El estudiante aprende a darle un nombre a cada emoción y puede reconocerla, esto permitirá que sepa qué está sintiendo y pueda regularse ante una situación detonante. Además, que al reconocer sus propias emociones puede entender las de los demás (empatía).
- Se ha planteado que la escasa gestión emocional constituye un factor de riesgo que acrecienta la vulnerabilidad a las adicciones (alcohol o drogas) o al acoso escolar. Por lo tanto, la educación emocional representa una estrategia de protección y soporte en la prevención de estas conductas y en la promoción de entornos seguros y empáticos (5). La implementación de estas estrategias emocionales desde el nivel inicial es importante; sin embargo, sabemos que se requiere de una atención longitudinal y adaptativa en las diferentes etapas del desarrollo y de la escolaridad.
- Otra estrategia significativa es implementar en un espacio de la institución “El rincón de la calma”. En ese lugar, los estudiantes van de manera individual o grupal a conversar de sus problemas, también a regularse cuando se sienten mal, escuchan música, realizan ejercicios de respiración o simplemente se quedan allí con los ojos cerrados abrazando un peluche. Cuando ya están calmados, conversan con el orientador o el profesor encargado del espacio. Hasta el personal docente utiliza ese espacio para gestionar sus emociones.
- Este trabajo también se lleva a cabo en los espacios que nos han prestado en los ambulatorios de La Milagrosa y Los Curos. La comunidad ha respondido de muy buena manera y se ha logrado ayudar cada día más a otros. Y esa es la idea, que las personas puedan exteriorizar lo que les está sucediendo para poder ofrecer ayuda y, si es necesario, derivarlos a la asistencia correspondiente.
- Ahora bien, ante la precariedad de especialistas en el sector público, la estrategia pedagógica expedita es la formación de mediadores docentes en cuanto a protocolos de detección temprana. Las alianzas deben incluir el establecimiento de redes de responsabilidad entre diferentes sectores (educación, salud, justicia y comunidad) que garanticen el cuidado y acompañamiento dentro y fuera del entorno escolar.

7. Incidencia en Políticas Públicas y Visión de Futuro

LS. La consolidación de una organización como la suya depende de una visión a largo plazo y, sobre todo, de la capacidad de incidir en políticas públicas educativas que hoy, lamentablemente, parecen ausentes o desconectadas de la urgencia territorial. Sabemos que el impacto real se logra cuando el trabajo comunitario permea la estructura del sistema. **En este sentido, ¿cuáles son sus metas a mediano plazo para que el modelo de *El Eco de las Voces Silentes* logre transformar el sistema educativo regional y qué pasos considera urgentes para que el Estado asuma su responsabilidad en la prevención del suicidio?**

GM. Las metas están basadas en proyectar nuestro trabajo a más lugares, crear alianzas con otros organismos que estén dispuestos a colaborar en seguir ayudando a todas aquellas personas que se encuentran silentes, y no saben qué hacer con todo ese dolor.

El Estado debe sincerar esta problemática que tenemos y, de manera urgente, legislar el abordaje del fenómeno del suicidio desde distintas aristas. Ya esto no es un problema aislado, se convirtió en un problema social, de salud, educativo, religioso, comunitario, entre otros.

Así que su abordaje debe ser desde un nivel macro, desde todos los espacios. En varias entrevistas radiales he aportado algunas ideas que se pueden materializar. Por ejemplo, todos los años en la ULA o en la UPTM egresan psicólogos, psiquiatras y psicólogos sociales. Si existen tantos CDI o ambulatorios en los campos y comunidades, ¿por qué no envía a todas esas personas a realizar sus pasantías en esos lugares?

Además, tenemos una deuda moral con los campos. La centralización de los servicios de salud pública representa una barrera de acceso para los pobladores de las zonas rurales, quienes se enfrentan a una doble vulnerabilidad. Por un lado, el peso de sus afecciones emocionales o mentales; por el otro, la incapacidad de llegar a tiempo a la ciudad de Mérida para alcanzar a obtener un “número” que asegure la consulta. En aquellos casos en los que no consigue ser atendido, debe devolverse sin ninguna solución a su dolor, a ese vacío que sienten cuando despiertan, cuando caminan, cuando trabajan... Y después de tanto sentirse como almas en pena, hasta empiezan a pensar en morir...

8. Una Reflexión sobre el Autocuidado: El Faro Emocional

LS. Para finalizar este encuentro, quisiera que nos detuviéramos en la dimensión humana de quienes estamos frente a las aulas. En mis propias investigaciones y en la práctica clínica, observo que no podemos dar lo que no tenemos; el autocuidado de quien enseña en contextos tan sensibles es vital. **En medio de la crisis venezolana, donde el docente intenta ser el faro emocional de sus estudiantes mientras lidia con sus propias precariedades, ¿qué mensaje de esperanza y resiliencia profesional les daría a sus colegas de Mérida para que puedan seguir sosteniendo a otros sin desmoronarse en el intento?**

GM. No es fácil, muchos docentes luchan a diario con los terribles problemas económicos del país, con la incertidumbre de cuánto tendrá en dinero al día siguiente porque el valor del dólar subió; y, aunque hubo un incremento hace poco, la realidad es que el docente continúa batallando con su propia cotidianidad. Sin embargo, los invito a recordar que estamos en las aulas no solo para enseñar, a veces ese abrazo que recibe el alumno de su profesor es el único que recibe en días, y los abrazos salvan vidas.

La mayoría de los venezolanos tiene su cerebro en modo de supervivencia, el cuerpo inundado en cortisol, solamente pensando en las necesidades de alimentación, cobijo, trabajo. Por lo tanto, el docente se convierte en ese faro que sostiene al estudiante, en esa luz que lo lleva día a día al aula. Nuestra población infanto-juvenil nos necesita, muchos se sienten solos, mal queridos, incomprendidos, abandonados por las circunstancias familiares. Sigamos siendo luz, aunque a veces la oscuridad arrope nuestro día. **Debemos seguir trabajando por la prevención del suicidio, somos la voz, de los que ya no están...**

Cerrar esta entrevista con la Dra. Marcano no es poner un punto final, sino abrir un interrogante necesario en cada uno de nuestros centros educativos. Su labor nos recuerda que, mientras la investigación nos da las cifras y los marcos teóricos, es la sensibilidad docente la que permite escuchar los gritos que no emiten sonido. En este contexto, me permito rememorar los versos de Jorge Luis Borges en su poema *El suicida*. En ellos, el autor describe cómo el sujeto lega la *nada* a *nadie* cuando deja de existir. Sin embargo, nuestra labor como docentes debe ser prevenir que la noche se quede sin estrellas o se borre el pasado. Ante *la suma del intolerable universo* que pueden sentir los adolescentes en la actualidad, nuestra respuesta debe ser la aplicación de estrategias de protección para impedir que su historia se haga polvo, que se queden *mirando el último poniente* o escuchen *el último pájaro* antes de tiempo.

Desde **el CIEMAPISA** agradecemos este diálogo que nos devuelve la esperanza en la formación humana y nos invita a entender que prevenir es, en esencia, aprender a mirar al otro con la intención de comprenderlo. Que las voces de quienes hoy sufren encuentren en cada docente de Mérida un eco de apoyo, una mano extendida y, sobre todo, una razón poderosa para elegir la vida.®

Notas

1. La dimensión teleológica de la Fundación *El Eco de las Voces Silentes* está conformada por la educación, prevención y concientización sobre el suicidio, orientando sus esfuerzos hacia el desarrollo afectivo y la educación emocional. La organización se enfoca en los siguientes pilares fundamentales: (a) salud mental y emocional: Capacita a las comunidades en la gestión de emociones para prevenir conductas autolesivas; (b) visibilización y apoyo: rompe el tabú en torno al suicidio, brindando acompañamiento y herramientas operativas en situaciones de crisis; (c) cooperación internacional: trabaja en conjunto con redes de salud mental, como la Red Iberoamericana de Suicidología, para robustecer metodologías de apoyo comunitario.
2. Para el estudio del “Efecto Werther”, Cfr. Calvo et al (2026) y Caricote y González (2020).
3. Véase el Protocolo para la detección temprana y la intervención oportuna de la violencia contra niños, niñas y adolescentes, editado por la Defensoría del Pueblo y UNICEF (2016).
4. *El protocolo de atención escolar y su guía complementaria* constituyen un dispositivo de intervención primaria estandarizado, de carácter pedagógico, diseñado para optimizar la capacidad de respuesta de los docentes orientadores ante conductas de riesgo suicida en el contexto áulico. Fundamentado en el marco metodológico de la educación emocional promovido por nuestra institución, este instrumento sistematiza la actuación docente a través de cuatro dimensiones fundamentales: (a) Detección Temprana y Tamizaje de Alertas (Pasivas y Activas): Capacita al personal pedagógico en la identificación de indicadores conductuales, verbales y no verbales de vulnerabilidad (aislamiento prolongado, ideación expresada en manifestaciones artísticas o escritas, y conductas autolesivas), facilitando una captación oportuna; (b) Intervención Primaria y Contención Emocional: Provee directrices procedimentales para establecer un abordaje empático y no estigmatizante, orientado a la estabilización inicial del estudiante en crisis dentro de un entorno escolar seguro, validando su experiencia afectiva sin incurrir en juicios de valor. (c) Ruta de Derivación Institucional y Vinculación Intersectorial: Define la secuencia legal y administrativa obligatoria para la notificación a los representantes legales, el resguardo de la integridad física del menor en el plantel y su inmediata canalización hacia redes de asistencia clínica y especialistas en salud mental. (d) Postvención y Restablecimiento del Clima Escolar: Suministra pautas metodológicas para gestionar el impacto psicosocial en el grupo de pares, mitigar factores de riesgo asociados (vulnerabilidades comunitarias o dinámicas de acoso escolar) y coordinar el seguimiento longitudinal del estudiante tras su reintegración al sistema educativo.
5. Para el estudio de la relación entre educación emocional y adicciones, Cfr. García del Castillo et al. (2013) y Villarreal-Mata (2025); y para la correlación con el acoso escolar, Cfr. Morales (2026).

Geyly Josefina Marcano de Márquez. Presidente de la Fundación el Eco de las Voces Silentes, Mérida, Venezuela. Doctora en Ciencias de la Educación (2019) Caracas. ULAC. Especialista en Planificación Y Evaluación (2006) Caracas. Universidad Santa María. Profesor Educación Integral. (2004) Caracas. IUPMA. T.S.U. Educación. (2001) Caracas. IUPMA. Creadora y Formadora del Primer Diplomado en Venezuela de Educación Emocional y Neurociencia (octubre 2021/ mayo-2022). Ganadora del Premio Nobel de Profesores 2022. Global TEACHER AWARD Puesto número 43 a nivel mundial. Representante por Venezuela en la Red Iberoamericana de Suicidolo-

gía. Orientadora, investigadora de la conducta suicida (2019/actual). Docente universitario. Atención clínica en: Ambulatorio La Milagrosa y Natural Gil (Mérida). Cargo: Suicidólogo. Orientación a pacientes.

Luisa Deyanira Sandia Rondel. UPEL IMPM, Mérida. Cargo: Coordinadora Local de Investigación y Postgrado (Mérida). Coordinadora de Investigación e Innovación IMPM. *Licenciada en Psicología Clínica* (UCV, 1992). *Magíster en Educación Mención Orientación* (UPEL, 1998). *Doctora en Educación* (Becaria Programa “Alma Mater” OPSU-CNU. Mejor índice académico, 2005). *Fundadora Centro de Investigación en Educación Infantil* (CIEDIN) y *Centro de Investigación en Educación y Saberes Plurales* (CIESAP) UPEL Maracay (2004 y 2008). Miembro del centro de Investigación Educativa “Mariano Picón Salas”. Docente Pregrado y Postgrado. Tutora y jurado de Trabajos de Grado y Tesis Doctorales. Autora de artículos de investigación y capítulos de libros. Miembro del PPI FONACIT Nivel I, (1999 - 2010). Profesor Meritorio CONABA 1998, 2000, 2003.

Referencias bibliográficas

- Calvo, Serena, Carrasco, Juan Pablo, Conde-Pumpido, Celia, Esteve, José, y Aguilar, Eduard Jesús (2026). ¿Se produce un contagio suicida (efecto Werther) como respuesta a las redes sociales? Una revisión sistemática. *Revista Española de Psiquiatría y Salud Mental*, 19(1), 55-65. <https://doi.org/10.1016/j.sjpmh.2024.05.003>
- Caricote, Esther, y González, José Enrique (2020). Efecto Werther y la conducta suicida en la adolescencia. *Salus*, 24(1), 42-46. <https://servicio.bc.uc.edu.ve/fcs/vol24n2/art06.pdf>
- Crespo, Freddy Alberto (2019). Aproximación descriptiva al fenómeno del suicidio en el estado de Mérida, Venezuela. *URVIO. Revista Latinoamericana De Estudios De Seguridad*, (24), 167–185. <https://doi.org/10.17141/urvio.24.2019.3731>
- Defensoría del Pueblo y UNICEF. (2016). *Protocolo para la detección temprana y la intervención oportuna de la violencia contra niños, niñas y adolescentes*. Caracas, Venezuela. <http://www.defensoria.gob.ve/wp-content/uploads/2023/09/Protocolo-1.pdf>
- García del Castillo, José Antonio, García del Castillo-López, Álvaro, Gázquez Pertusa, Mónica, y Marzo Campos, Juan Carlos (2013). La inteligencia emocional como estrategia de prevención de las adicciones. *Salud y Drogas*, 13(2), 89-97. <https://www.redalyc.org/comocitar.oe?id=83929573001>
- Observatorio de Violencia (14 de marzo de 2022). Número de suicidios en Mérida podría ser superior al que muestran los registros de prensa. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/numero-de-suicidios-en-merida-podria-ser-superior-al-que-muestran-los-registros-de-prensa/>
- Villalobos-Galvis, Fredy Hernán, Ceballos-Mora, Ana Karen, Luna-Tascón, Edwin Gerardo, Araujo-Rosero, Lucely, Muñoz-Muñoz, Diego Fernando, y Solarte-Tobar, María Carina (2023). Prevención de la conducta suicida en contextos escolares. Una revisión de los tipos de intervención. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 43(143), 217-236. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352023000100012>
- Villarreal-Mata, Julia Lizeth, Candia-Arredondo, Josefina Saraí, Armendáriz-García, Nora Angélica, y Guzmán-Ramírez, Verónica. (2024). Inteligencia emocional, motivación al cambio y estrés en el tratamiento para la adicción al alcohol y otras drogas en el norte de México. *Región y sociedad*, 36, e1912. Epub 09 de junio de 2025. <https://doi.org/10.22198/rys2024/36/1912>